

Lo del día

Todos nuestros apreciables colegas, como es natural, dedican atención preferente al acto del Gobierno suspendiendo las garantías constitucionales.

Medida es esta de demasiada gravedad para suponer nosotros que pueda haber sido tomada sin fundamento sólido.

Estas resoluciones obedecen siempre á motivos que debemos respetar, pensando que el Gobierno, al acudir á tales extremos, no lo habrá hecho por el solo gusto de crear dificultades y poner trabas á la marcha regular de la sociedad española.

Como hombres de orden debemos respetar esta determinación del Ministerio Sagasta, deseando únicamente que el buen sentido de nuestro pueblo no haga preciso el empleo de ciertas y determinadas resoluciones, que serían muy de sentir en estos momentos.

Grandes perjuicios causa á la prensa la previa censura y es de esperar que vayan aminoriándose en lo posible, contando para ello con el excelente criterio de los distinguidos jefes y oficiales encargados de este examen y la prudencia de todos los periódicos que tan grandes pruebas de su patriotismo están dando en estas críticas circunstancias.

Dada la difícilísima crisis que está sufriendo nuestra nacionalidad, y las graves responsabilidades que pesan sobre el Gobierno, la suspensión de las garantías señaladas á los españoles por la Constitución del Estado, puede servir á los hombres que nos gobiernan para dedicarse con más tranquilidad al estudio de soluciones de que depende nuestro porvenir, y para las cuales les deseamos el mayor acierto, ya que buena voluntad no ha de faltarles seguramente.

Nuestro pueblo, que viene dando hace más de tres años pruebas de una cordura admirable y de un patriotismo á toda prueba, no ha de perder en estos momentos esa hermosa serenidad que le ha conquistado el aplauso de los pueblos que menos simpatizaron con nuestra causa.

El gobierno necesita hoy de una gran libertad de acción y esta necesidad será indudablemente la que habrá determinado la adopción de medidas, cuya oportunidad no creemos prudente discutir. Al despejarse la situación y volver las cosas á su natural estado, tiempo habrá de criticar lo que merecedor de crítica sea; hoy por hoy, no puede ni debe adoptarse otra actitud que la de un completo acatamiento á la ley.

Señalados por la autoridad militar cuáles son los asuntos que no deben ser tratados por la prensa mientras dure el actual estado de cosas, creemos que cada vez se ha de dar menos trabajo al lápiz de la censura, lo que serviría indudablemente de verdadera satisfacción á sus dignísimos encargados y libraría á los periódicos de grandes perjuicios.

Acatemos respetuosamente la ley, sean cuales fuesen sus rigores, y pidámosle el pronto término de una situación tan grave

como la presente, que justifica la severidad de las medidas adoptadas por el gobierno.

Crónica parisiense

Los naufragios.—Memorias de una cortesana.—La Musa de París.—Automóviles y bicicletas.—Modas.

Parece como si un soplo de inexplorable destrucción pasara sobre la humanidad, cual si una oleada de sangre envolviera en sus rojizas aguas este mundo deleznable y orgulloso.

El mar es inmenso y, sin embargo, quiere el destino que allí se choque y que allí se destruya la humanidad.

El sueño, un encuentro terrible de dos navios, el naufragio, más de seiscientos personas en el fondo del mar, la muerte flotando sobre el Océano cubierto de brumas.

El naufragio de la *Bourgogne* ha sido terrible y en los anales de la marina, quedará lúgubremente grabado de manera indeleble.

Aquí, como en todas las catástrofes habidas patentizase una vez más el salvaje furor con que el mas fuerte aplasta siempre al débil y; sino, díganlo esas pobres mujeres y esos niños indefensos incapaces de luchar contra los puñales de aquellos que se habían posesionado de las embarcaciones de salvamento.

Cierto, que nadie sabe lo que haría en tales momentos de horror; la filosofía es buena para el crítico; pero en presencia de tan furiosa y tan mortífera adhesión á la vida, casi nos causan admiración todos aquellos que saben abandonar por su propia voluntad.

Los amantes que se van para siempre entre caricias y eternas palabras de adiós, los que no saben esperar, los desgraciados que no quieren engañar á la miseria, todos, todos los que abandonan lo más que rido; esos son unos cobardes, ciertamente; pero más cobardía es aún el amor á la vida propia y el desprecio de la agena.

¿Quién no publica ya las *Memorias* de su vida? Todos tenemos algo que contar de nosotros ó de los demás.

Por eso Liane de Pongy, la gran cortesana moderna, nos presentará en mala prosa las indiscreciones atrevidas de lo que fué su ensueño de amor y nos dirá cuantas fases puede tener el corazón de una mujer nacida para fingir caricias y para fundir fortunas.

Este nuevo aspecto de la vida de Liane tiene su *chic*, como aquí se dice:

En efecto, cuando la graciosa coqueta se detiene para fijar una lágrima ó imprimir una sonrisa en las blancas cuartillas de su libro, abre un paréntesis á la comedia de su vida, momentáneamente se siente otra juzgando un pasado propio y cuando cierra el libro de sus memorias, Liane terminará el paréntesis abierto y volverá otra vez á brillar en el mundo de la galantería, con fulgores de refulgente estrella.

Los que gustan el nirvana del amor mercenario, los enervados al tibio calor de unas caricias pagadas, recogerán con fruición las migajas de tal banquete; pero los que amamos por puro amor, los que sabemos apreciar cuanto vale un hogar tranquilo y una mujer propia, veremos en esos polvillos de oro los que arroja la mariposa al sacudir sus alas y ellos serán las cenizas con que se amortaja un amor puro, un amor que no supo amar.

En efecto, la vida más feliz es á mi juicio, aquella de que no puede nunca escribirse una novela sensacional.

La fiesta del 14 de Julio ha tenido este año en París un nuevo encanto, la Musa (sinbolizada por una genfil obrera) ha coronado la frente del inmortal Michelet en la celebración de su centenario.

Sublime idea la de nombrar por sufragio universal la reina de una fiesta; la Musa de París ha sido designada por elección entre costureras y modistas, ni más ni menos que como se eligen nuestros Diputados.

Esta Musa no tiene la sonrisa perversa que se atribuye á todas las musas de París. Ella viene á ser como la rehabilitación de la verdad; esta musa puede presentar en sus dedos las picaduras de la aguja, la marca del trabajo que ennoblece, que marca el camino derecho y que pone en los labios un no sé qué de divino.

Toda una villa como París, la pretendida Sodoma y la supuesta Bizancio, viene á ser como Cartago y se lanza en el dédalo de los faubourgs en busca de una obrera para coronarla, para nombrarla reina y para colmarla de honores.

Una hija del pueblo coronando á Michelet, defensor del pueblo, es un espectáculo magnífico y grandioso.

París es un bullicioso mundo. En sus calles reina el movimiento y la vida; los coches con caballos son remplazados poco á poco por los coches automóviles, cuya forma sigue siendo la misma que la de los coches de alquiler, lo cual ha dado que pensar á los que por ocuparse de todo, no se ocupan de nada.

En uno de los círculos formados en la última Exposición de automóviles, uno de los que debía producirse los bajorelieves del Partenón, el otro vota por el trineo.

En efecto, nada tan estético como los armoniosos movimientos del caballo, tan horriblemente feo como el mecanismo de los automóviles.

Toda una humanidad en bicicletas, y en automóviles, entre un ruido ensordecedor y envuelta en los pestilentes olores del petróleo, de la grasa y del carbón de cok, cruzando por avenidas llenas de fabricas; eso es el vértigo del siglo VX cuya evocación enerva.

¡Pobres caballos! ¡Pobre noble conquista del hombre!

La moda parisiense está hoy por las chaquetas cortas, todas de un solo color, el encarnado; pero estas chaquetas rojas son ridículas si no se hacen de muy buen paño y si no van acompañadas, de calzado,

sombbrero, falda y guantes irreprochables.

La falda deberá ser lisa y de colores suaves, por ejemplo el gris perla ó mejor aun el negro.

También puede hacerse un tejido á cuadros blancos y negros, lo cual está este año muy en boga.

Estas faldas no llevan más que un volante en el ruedo muy disimulado y se hacen muy largas de delante.

Como corpiños para debajo de la chaqueta roja empléase la seda de colores claros.

ANTONIO AMBROA

París, Julio de 1898.

CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA

DICCIONARIO DE JURISPRUDENCIA DE ESPAÑA, por D. Carlos de Odrizola y Grimaud.—Tercera edición, corregida y aumentada.—Barcelona.—Imprenta de Pedro Ortega.—(8.º m.) 880 páginas.

Uno de los principales fines de la bibliografía es el comunicar á los lectores á tiempo, con oportunidad, la nueva publicación que se pretende examinar. Sigue después el estudio crítico, el análisis más ó menos profundo del valor substancial y formal de la obra, para que se pueda apreciar si el trabajo dado á la estampa responde á las necesidades de la época y si el autor, en su labor intelectual, ha llevado por lo menos un grano de arena á la mole de la producción científica. Ninguna de estas circunstancias concurren en esta ligera crítica bibliográfica.

El *Diccionario de Jurisprudencia hipotecaria* del Sr. Odrizola es muy conocido; su publicación cuenta ya tres ediciones, su mérito es indiscutible, el valor que atesora es tan grande, que muy expuestos estamos á que nuestros lectores, al leer el epígrafe de este humilde trabajo donde se contiene el título de la obra, su volumen y dimensiones, exclamen: *noticia fresca*, ó, por lo menos, regocijadamente digan: esto ya lo sabíamos nosotros.

Pero si pasó la oportunidad para la crítica, nunca es intempestivo el elogio digno, la alabanza sincera, el aplauso respetuoso á la ilustración del autor de este *Diccionario*, á su actividad inteligente, á su voluntad de hierro, para sintetizar concienzudamente, exponer con claridad pasmosa y relacionar entre sí de manera sencilla doctrina que, cual la hipotecaria, es, además de árida, extensa, compleja en sumo grado y difícil de sintetizar en pocas palabras con la bella concisión que lo hace el digno Registrador de la Propiedad de Zaragoza. Y conste que no tenemos el gusto de conocerle.

Muy fácilmente saldría del trance en que me coloca mi buena amistad con el director de este *Boletín*, diciendo que la obra «ha venido á llenar un vacío», que merece «loables aplausos» y que es digno de tenerse en cuenta que el autor «ha robado el tiempo á sus trabajos», para lanzar á la vida jurídica tan importante publicación. Estas frases de bazar de bisutería literaria, estos convencionalismos nacidos de la

falta de sinceridad, ya que no lo sean de la ignorancia, los considero tan detestables, tan depresivos, que mal que me pese, y haciendo titánicos esfuerzos, procuraré resaltar los méritos, el valor científico de esta obra de consulta, para que aquellos pocos que no la conocen sientan el deseo de poseerla y de utilizar sus muchos y buenos servicios que ha de prestarles, ya como abogados, notarios y registradores de la propiedad, bien como jueces, magistrados y funcionarios de la Administración del Estado.

La ley Hipotecaria, ley substancial, específica parcial del derecho civil, no puede estudiarse aisladamente ni aun tan sólo en armonía con los demás de sus preceptos y los del Reglamento. Son tantos, tan variados los puntos de discusión, las dudas que ocasiona la complejidad y profundidad de todos sus artículos, que necesitan imperiosamente para ser conocidos, para su aplicación positiva, el concurso necesario de la jurisprudencia denominada hipotecaria, vertida por la Dirección general de Registros, organismo técnico de verdadera competencia jurídica, y en muchos casos de la jurisprudencia civil sustentada por el Tribunal Supremo de Justicia.

Pero desde el año 1863 en que empezó á regir la primera ley Hipotecaria, se han dictado notables resoluciones, trascendentes decretos, algunos de ellos en abierta oposición con el mandato legal, y como quiera que hasta 1874 no se publicaba la jurisprudencia sentada por este organismo administrativo, el abogado, el funcionario de la fe pública, el registrador, el juez, tenían que acudir en busca de datos á las colecciones publicadas por la dirección, y para las anteriores á revistas profesionales y á la recopilación de disposiciones hipotecarias cronológicamente expuestas por dos funcionarios de este centro, disposiciones que comprendían, si mal no recordamos, desde la pragmática de D. Carlos y Doña Juana, hasta la orden de 18 de Junio de 1874, que, si no nos es infiel la memoria, dispuso fueran fundados estos acuerdos y se insertasen en la *Gaceta de Madrid*.

Estas colecciones no podían satisfacer satisfacer cumplidamente su objeto; sin otro orden que el de fechas, sin epígrafes que condensasen la materia resuelta, sin índices doctrinales, la indagación, el trabajo de consulta era penoso, sobre todo si se buscaba doctrina desconocida ó se ignoraba la fecha de la resolución.

Para resolver estas dificultades, el autor de la obra que examinamos acumuló tan numerosos elementos; pero, como hemos dicho, no con el acomodado método de la colección, sino con el sistemático, el armónico, el método formal, casi científico del *Diccionario*, desmenuzando, extrayendo la substancia, el principio doctrinal de cada una de las resoluciones anteriormente y con toda su extensión publicadas, y formando un todo admirable, claro, utilísimo para cuantos se dedican al estudio del Derecho. De aquí que el éxito coronase sus esfuerzos y de que en breve periodo de tiempo háyanse agotado dos ediciones.

La tercera, base de esta enumeración, es mucho más completa que las dos primeras, y, como consecuencia natural, contiene

do que las daba en el gigante, que todo el aposento estaba lleno de vino.

Lo cual visto por el ventero, tomó un tanto enojo que arremetió con Don Quijote, y á puño cerrado le comenzó á dar tantos golpes, que si Cardenio y el cura no se le quitaran, él acabara la guerra del gigante, y con todo aquello no desahartaba el pobre aballero, hasta que el barbero trujo un gran caldero de agua fría del pozo, y se le echó por todo el cuerpo de golpe, con lo cual despertó Don Quijote, mas no con tanto acuerdo que echase de ver la manera que estaba. Dorotea, cuán corta y solememente estaba vestido, no quiso entrar á ver la batalla de su ayudador y de su contrario.

Andaba Sancho buscando la cabeza del gigante por todo el suelo, y como no la hallaba, dijo:

Ya sé que todo lo de esta casa es encantamiento, que la otra vez en este mismo lugar donde agora me hallo me ahorraron muchos mojicones y porrazos, sin saber quién me los daba, y nunca pude ver á nadie, y ahora no parece por aquí esta cabeza que vi cortar por mis

mesmos ojos, y la sangre corría del cuerpo como de una fuente.

¿Qué sangre ni qué fuente dices, enemigo de Dios y de sus santos? dijo el ventero: ¿no ves, ladrón, que la sangre y la fuente no es otra cosa que estos cueros que aquí están horadados y el vino tinto que nada en este aposento, que nadando vea yo el alma en los infiernos el alma de quien los horadó?

No sé nada, respondió Sancho, sólo sé que vendré á ser tan desdichado, que por no hallar esta cabeza, se me ha de deshacer mi condado como la sal en el agua.

Y estaba peor Sancho despierto que su amo durmiendo: tal le tenían las promesas que su amo le había hecho.

El ventero se desesperaba de ver la fiera del escudero, y el maleficio del señor, y juraba que no había de ser como la vez pasada, que se le fueron sin pagar, y que ahora no le habían de valer los privilegios de su caballería para dejar de pagar lo uno y lo otro, aun hasta lo que pudiesen costar las botanas que se habían de echar á los rotos cueros.

Tenia el cura de las manos á Don

ría como me llamó, ni sería hija de quien soy.

Estas y otras razones tales decía la ventera con grande enojo, ayudábala su buena criada Maritornes.

La hija callaba, y de cuando en cuando se sonreía.

El cura lo sosegó todo, prometiendo de satisfacerles su pérdida lo mejor que pudiese, así de los cueros como del vino, y principalmente del menoscabo de la cola, de quien tanta cuenta hacían.

Dorotea consoló á Sancho Panza, diciéndole, que cada y cuando que pareciese haber sido verdad que su amo hubiese descaezado al gigante, le prometía, en viéndose pacificada en su reino, darle el mejor condado que en él hubiese.

Consolose con esto Sancho, y aseguró á la princesa que tuviese por cierto que él había visto la cabeza del gigante, y que por más señas tenía una barba que le llegaba á la cintura, y que si no parecía, era porque todo cuanto en aquella casa pasaba era por vía de encantamiento, como él lo había probado otra vez que había pasado en ella.

Dorotea dijo que así le creía, y que

CAPITULO XXXV

QUE TRATA DE LA BRAVÁ Y DESCOMUNAL BATALLA QUE DON QUIJOTE TUVO CON UNOS CUEROS DE VINO TINTO, Y SE DA FIN Á LA NOVELA DEL CURIOSO IMPERTINENTE.

Poco más por leer de la novela, cuando del caramanchón donde reposaba Don Quijote salieron Sancho Panza todo alborotado, diciendo á voces: Acudid, señores presto, y socorred á mi señor, que anda envuelto en la más reñida y trabada batalla que mis ojos han visto: vive Dios que ha dado una cuchida al gigante enemigo de la señora princesa Micomicona, que le ha tajado la cabeza

mayor número de resoluciones, sentencias y disposiciones legales; en suma, su contenido es más extenso, su aplicación práctica más valiosa.

Expuesto imperfectamente el contenido de este *Diccionario*, su valor, su exigibilidad necesaria, su buena forma, su excelente y clarísima exposición, poco nos queda para concluir este esbozo de estudio bibliográfico, sino decir á nuestros lectores que su índice de materias es inmejorable, abundante y lógico, que la edición es lujosa, que la impresión es esmerada y que unimos nuestro sincero y desinteresado elogio al justísimo fallo que acerca del *Diccionario de Jurisprudencia hipotecaria* han emitido notables autores é ilustrados funcionarios.

LUIS PEREIRA Y ELETA

(Del Boletín Bibliográfico Español.)

De sport

Beti-Jai

Partido de ayer: Alfonso Ibargengoitia y Francés (colorados) contra Anacabe y Blener (azules).

No tenía el de ayer otro interés que el de debutar en dos pelotaris, interés que dejó de existir casi en el acto por verse pronto que no traían los nuevos nada de extraordinario y que solamente el partido estaba pendiente del juego que se trajeran los dos antiguos.

Blener como siempre, muy bien y jugando á conciencia; Francés mal la primera mitad del partido y la otra mitad jugando horrores; y los debutantes demostrando que pertenecen al montón, aunque no dejaron de tener interés por ganar, ni dejaron tampoco de hacer bonitas jugadas.

Igualaron en los tantos 3, 4, 7, 8, 47, 48 y 49, apuntándose los azules el 50.

MEZGOTAMA

Impresiones bursátiles

Ha vuelto á cambiar en sentido desfavorable la Bolsa.

Hoy hubo una gran depresión el mercado general de valores, habiéndose realizado todas las operaciones en baja.

De París comunicaron el cambio de 38,10 como primera anotación oficial y de Barcelona el de 49,85.

En la nuestra el interior cotizado se cotizó entre 49,10 y 49,37, de port de 40 céntimos. Para fin de mes á 43,90, ascendiendo á 49,85 y descendiendo á 48,85.

En exterior poco negocio.

Cubas nuevas firmes, á 44,75 y 90.

Aduanas 80,50.

Francos, (beneficio) 70,25.

París cotiza los títulos de exterior sin estampillar, dos enteros más bajo que los estampillados.

Los demás valores se cotizan en la forma siguiente:

Amortizable (serie E) 59,80.

Tesoros, 100,21.

Filipinas, 57,25.

Canco de España, 35,3.

Tabacos, 198.

Francos, (beneficio) 70,25.

Libras íd. 43.

Bolsa de París.—Cuatro tarde; cierre oficial: Exterior español, 38,30.

Renta francesa, 103,75.

Renta italiana, 92,20.

Turcos, 22,55.

Río Tinto, 69,5.

Bolsa de Barcelona.—Cuatro tarde: Interior, 48,25.

Exterior, 58,52.

Amortizable, 59,75.

Cubas viejas, 57,37; nuevas, 44,80.

Nortes; 24,80.

Después de hora en nuestro corro se hizo el interior á 49,20.

Correo de espectáculos

Apolo

Dijimos ayer que no capitulaba la empresa de este coliseo.

Efectivamente; no capitula.

A primeros de Agosto suspenderá las hostilidades para dar descanso á las tropas de Carreras y Mesejo, que reanudarán su brillante campaña en Septiembre sin esperar á que cesen las lluvias.

Este teatro no debiera llamarse Apolo; cuadrarle mejor el nombre de Marte.

Recompensa

Grande y merecida, la cruz de San Fernando, merece el alcalde Lillo por haber publicado un bando que contrasta con el de la suspensión de las garantías.

Dice así: «Las señoras que asistan á las funciones teatrales en butacas deberán ir con peinado bajo. Los sombreros quedan prohibidos.»

¡Oh, eminente Squilache!

Consuela ver que en estos tiempos de negociaciones pacíficas hay autoridades partidarias de la guerra. . contra el peinado alto y contra los sombreros en forma de coliflor.

Cómico

El próximo domingo 17, se verificará en este teatro una velada organizada por la sociedad el *Fomento Nacional*, á beneficio de los inútiles de la guerra.

Tomarán parte en dicha fiesta la banda de arpas dirigida por la señorita Bernis, el notable orfeón de San José y el célebre adivinator del pensamiento humano doctor Fausto y distinguidas artistas y nuestros primeros poetas. Dicha velada es la anunciada para el día 11 en el teatro del Príncipe Alfonso, que fué suspendida por causas ajenas á dicha sociedad.

Las personas que deseen hacer algún donativo, ó adquirir localidades, podrán dirigirse á la contaduría de dicho teatro de 9 de la mañana á 1 tarde.

Notas políticas

A Nechanshire han llegado 800 prisioneros españoles, enfermos casi todos de paludismo. Han sido trasladados desde Portsmouth á aquel punto por no existir en este local para custodiar á nuestros compatriotas. En la travesía de uno á otro murieron bastantes soldados.

El efecto que el decreto de suspensión de garantías constitucionales ha causado en provincias, ha sido más bien de sorpresa, si hemos de dar crédito á los pocos telegramas particulares que sobre este punto se tienen.

A Marsella han llegado procedentes de Barcelona los buques mercantes *Juan Forgas*, *Miguel Galán* y *Berenguer el Grande*. El mismo despacho que esto comunica anuncia la próxima llegada de un número mayor de barcos españoles.

Ayer ha conferenciado el embajador de Inglaterra en el ministerio de Estado con el jefe de este departamento.

Efemérides gloriosas

Sitio y rendición de Landrecies

18 DE JULIO DE 1647

Noticioso el archiduque Leopoldo, gobernador general de Flandes, de que la im-

portante plaza de Landrecies se hallaba guarnecida por 500 hombres solamente, entró en deseos de apoderarse de ella, á cuyo fin hizo adelantar del grueso de sus tropas á 1.500 ginetes, al mando del teniente general D. Francisco Pardo quienes efectuaron algunos movimientos sobre Arras para desorientar al enemigo y evitar que socorriese á la plaza; y conseguido esto, á marchas forzadas llegaron ante sus muros, produciendo gran sorpresa y temor entre los franceses.

Pocos días después, el 28 de Junio de 1647, llegó el archiduque á las cercanías de Landrecies, en vistoso orden de batalla y con gran pompa y aparato. Establecidos los cuarteles, el gobernador general dedicóse á reconocer las fortificaciones de la plaza y á poner en comunicación á ambas orillas del Sambre, emprendiendo después las obras de sitio.

Cuando las tropas del archiduque estaban para terminar el círculo de trincheras en que pretendían encerrar á Landrecies, se aproximaron á una legua del campamento español los mariscales franceses Ranzau y Gassión, abanzando después con sus tropas hacia él, cual si sus propósitos fueran empeñar batalla, otros eran los que abrigan—trataban de cubrir la entrada de un socorro de 1.600 hombres,—y conocido por el archiduque Leopoldo, ordenó que la caballería del príncipe de Ligne y del duque de Lorena marchara sobre los que pretendían entrar en la plaza, y cayendo sobre ellos con envidiable arrojo y valentía, los destruyeron casi por completo, muriendo los más acuchillados.

Este descalabro, obligó á los franceses á retirarse á Chatillon, y más tarde á Guisa; pudiendo por esto dedicar los del archiduque todas sus energías y elementos á batir la plaza, prosiguieron con gran actividad las obras.

El 8 de Julio hicieron los sitiados una enérgica salida, en la que llegaron á asaltar las trincheras contrarias; mas rechazados y perseguidos hasta sus mismas fortificaciones por los españoles, no osaron en lo sucesivo hacer nuevas salidas, tan grande fué el castigo que recibieron.

Entonces los sitiadores avanzaron hacia la plaza, posesionándose de la estacada del camino cubierto el día 12, hecho que les permitió desembocar en el foso, y prepararse para dar el asalto.

Cuando los españoles comenzaron á poner hornillos de mina para abrir brecha, el gobernador de la plaza pidió capitulación, concediéndosela el archiduque honrosa por demás el día 18 de Julio de 1647.

Batalla de Alarcos

19 DE JULIO DE 1195

Arrastrado por su fe y por su odio á los infieles, Alfonso VIII de Castilla envió, desde la playa de Algeciras, al emperador de los almohades, Yacub-ben Yusuf, un reto, por el cual le desafiaba á pelear donde tuviera por conveniente, en España ó fuera de ella.

El infiel aprovechando la ocasión que se le presentaba de luchar con el monarca cristiano, contestó á este aceptando el reto, y rápidamente reclutó un numerosísimo y escogido ejército en el cual figuraban almohades, árabes, zenetas, masnudas y gentes de otras razas del imperio de Marruecos, y pasado que hubo el Estrecho tan luída tropa, fuese en busca de las huestes del castellano rey, hallándolas en las cercanías de Alarcos el día 18 de Julio de 1195.

Al amanecer del siguiente día, 8.000 jinetes cristianos, con temerario arrojo y con un ímpetu esforzadísimo, aco netieron el centro del enemigo, éste se hallaba formado en orden de batalla, consiguiendo arrollarlo y desbaratarlo después de haber sido rechazado dos veces. Generalizada la batalla entró á pelear todo el contingente de tropas que del Africa había traído Yusuf,

y como era mucho mayor que el de Alfonso, muy pronto los de éste se vieron envueltos por los de aque, empujándose entonces una lucha desigual y heroica, en la que se peleaba con desesperación y rabia.

A pesar de haber tanta desproporción numérica entre ambos combatientes, la batalla era reñida é indecisa, tal era el heroísmo y la bravura que derrochaban los cristianos; mas una acertada maniobra de Ben Senaid, jefe de los moros andaluces, obligó á los castellanos á dividirse en dos grupos, perdiendo así estos mucha de la fuerza que les daba la unión, por lo que terminó la batalla con la derrota de Don Alfonso.

La batalla fué muy reñida y sangrienta, como lo demuestra el hecho de haber quedado muertos sobre el campo 20.000 combatientes de ambos lados.

Yusuf hizo 20.000 prisioneros, á los que dejó en libertad inmediatamente, y á su regreso á Sevilla, en conmemoración de la victoria obtenida, mandó construir la torre de la Giralda.

Conquista de Tunes

20 DE JULIO DE 1535

Conquistada la Goleta por las tropas que en persona mandaba el emperador Carlos V, éste dispuso la marcha á Tunes para batir á las huestes de Barbaroja y apoderarse de la población.

La marcha se hizo con gran pompa y justas precauciones.

La vanguardia formábanla algunas compañías de caballos ligeros y 800 veteranos españoles é italianos, mandados esto por el marqués del Vasto y príncipe de Salerno, y llevando á sus costados bandas de escogidos arcabuceros para rechazar cualquiera agresión.

Seguían á estas tropas los soldados que á brazo conducían la artillería gruesa, y después marchaban entre 6.000 soldados alemanes el Emperador, cubierto con brillante y rica armadura, y el rey Muley-Hacen, seguidos de gran número de nobles que hacían de escolta; detrás iba la impedimenta, guardada 300 caballos españoles y 60 lanzas árabes, y por último haciendo de retaguardia, caminaban dos escuadrones españoles, flanqueados por algunas lanzas, mandados por el duque de Alba.

Cansados, medio muertos de sed y casi asfixiados por el calor, llegaron los expedicionarios á la vista de Tunes, y tan extremo era estado de cansancio en que se hallaban, que el Emperador dudaba en aco neter al enemigo; mas el consejo del anciano Hernando de Alarcón, á quien Carlos V y sus soldados llamaban «padre», como muestra de respeto y cariño por su mucha edad—á la sazón tenía más de 70 años,—y por su talento y grandes prestigios militares, inclinó á empeñar batalla sin pérdida de tiempo.

La lucha fué ruda y sangrienta, heroica por demás, tanto por parte de las tropas imperiales como por las gentes de Barbaroja. Estas, con la tenacidad propia de su salvajismo, resistían impavidas, serenas, las acometidas del enemigo, cada vez más bravas y bizarras, y debido á esto y á las ventajas que los imperiales tenían sobre los agarenos en cuanto á táctica y disciplina, no obstante la desmedida bravura de estos, á las pocas horas de pelea Carlos V obtuvo una brillante victoria, y tan decisiva, que Barbaroja, luego que organizó un poco los restos de sus tropas, emprendió precipitada huida, no deteniéndose en Tunes más que el tiempo suficiente para recoger sus tesoros.

Tan luego los cristianos llegaron ante los muros de Tunes, fuéronles abiertas sus puertas por los 10.000 cautivos que en la ciudad había, quienes en cuanto supieron la derrota del sanguinario pirata se amotinaron y quedaron en libertad, no ofreciendo, por lo tanto resistencia alguna la población; mas á pesar de ello, fué entrada á saco, entregándose los alemanes á todo género de excesos, cual lo hi-

cieron el 3 de Mayo de 1527 en el asalto de Roma, sin que lo pudieran evitar ni aun sus mismos jefes, tal era la ceguedad de desenfreno de aquella soldadesca ansiosa de botín.

MAESE RODRIGO

La destrucción de la escuadra de Cervera

Relato del comandante del "Iowa,"

El capitán Evans, comandante del acorazado norteamericano *Iowa*, ha hecho á un periodista la siguiente relación de los incidentes que siguieron á la destrucción de la escuadra de Cervera:

«Eché al agua todos los botes de que disponía, con objeto de socorrer á los españoles que se quemaban vivos á bordo del *Vizcaya*, que era presa de las llamas, mientras que los insurrectos cubanos fusilaban desde la costa á los que se salvaban á nado.

«Los españoles estaban completamente desnudos. Faltábanles á los unos las piernas, que le habían arrebatado las granadas, los otros estaban horriblemente mutilados, y el fondo de las embarcaciones americanas pronto se cubrió de una capa de sangre.

«He asistido á escenas increíbles de heroísmo, de disciplina y de abnegación por parte de los españoles. Un marinero del *Vizcaya* tenía el brazo inquirido hecho trizas, no le quedaba de él más que un pequeño trozo de piel. Este hombre subió á nuestro buque sin la ayuda de nadie, y una vez entrado, se irguió y nos hizo el saludo militar tan firmemente como si se tratase de una visita de ceremonia.

«Izamos enseguida á bordo á otro marinero español que había perdido en el combate la pierna izquierda. Ni una queja, ni el más pequeño grito de dolor se escapó de sus labios.

«Recogimos 272 españoles en el *Iowa*, y el puente del acorazado estaba rojo de sangre.

«Lo mismo ocurrió en el puente del *Gloucester* y del *Heroard*. No creo que haya en la historia un ejemplo de valor y heroísmo comparable al dado por el almirante Cervera. Sabía que corría á la muerte sin ninguna esperanza.

«Tomé á bordo de mi buque al general Cervera. Le recibí con los honores debidos á su empleo de almirante. Estaba descubierto y vestido con las ropas de franela que le prestó el comandante del *Gloucester*.

«Las aves de rapiña se ciernen sobre los cadáveres de la costa, y muchas de ellas se arrojan sobre los restos insepultos. De vez en cuando el mar arroja sobre la playa restos humanos: aquí un cuerpo mutilado; más allá miembros rotos por los tiburones.

«Una cruz formada de fragmentos de los restos domina una gran fosa, en que mezclados con la arena reciben sepultura los cadáveres de tantos héroes ignorados.»

Crónicas domingueras

Tu sucesora

¿Me has visto con ella?

¡Hombre! pues me alegro.

Que tengo buen gusto

ya irás advirtiéndome.

Lo voy mejorando;

porque te confieso

que antes me gustaba

cualquier adefesio.

Como nos miraste

con detenimiento,

pienso que verías

que valía *aquello*.

¡Qué ojazos tan grandes!

¡Qué pie tan pequeño!

¡Qué linda cintura!

¡Qué sedoso pelo!

¡Qué dientes de perlas!

Y seguir no quiero,

buen hombre; y con esto entró en el aposento y todos tras él, y hallaron á Don Quijote en el más extraño traje del mundo.

Estaba en camisa, la cual no era tan empudada que por delante le acabase de cubrir los muslos, y por detrás tenía seis dedos menos; las piernas eran muy largas y flacas, llenas de vello, y no nada limpias; tenía en la cabeza un bonetillo colorado, grasiento, que era del ventero; en el brazo izquierdo tenía vuelta la manta de la cama, con quien tenía ojeriza Sancho, y él se sabía el porqué; y en la derecha desenvainada la espada, con la cual daba cuchilladas á todas partes, diciendo palabras como si verdaderamente estuviera peleando con algún gigante.

Y es lo bueno, que no tenía los ojos abiertos, porque estaba durmiendo y soñando que estaba en batalla con el gigante; que fué tan intensa la imaginación de la aventura que iba á fencer, que le hizo soñar que ya había llegado al reino Micomición, y que ya estaba en la pelea con su enemigo; y había dado tantas cuchilladas en los cueros, creyendo

cercén á cercén como si fuera un nabo. ¿Qué dices, hermano? dijo el cura, dejando de leer lo que de la novela quedaba; ¿estáis en vos, Sancho? ¿Cómo diablo puede ser eso que decís, es ando el gigante dos mil leguas de aquí?

En esto oyeron un gran ruido en el aposento, y que Don Quijote decía á voces:

Tente, ladrón, malandrín, follón, que aquí te tengo, y no te ha de valer tu cimatarra; y parecía que daba grandes cuchilladas en las paredes.

Y dijo Sancho: No tienen que pararse á escuchar, sino entren á despartir la pelea ó ayudar á mi amo, aunque ya no será menester, porque sin duda alguna el gigante está ya muerto, y dando cuenta á Dios de su pasada y mala vida, que yo vi correr la sangre por el suelo, y la cabeza cortada y caída á un lado, que es tamaño como un gran cuero de vino.

Que me maten, dijo á esta sazón el entero, si Don Quijote ó don diablo no ha dado alguna cuchillada en alguno de los cueros de vino tinto que á su cabezera estaban llenos, y el vino derramado debe ser lo que le parece sangre á este

za de no haber hallado la cabeza del gigante, aunque más tuvieron que hacer en aplacar al ventero, que estaba desesperado por la repentina muerte de sus cueros, y la ventera decía á voz en grito: En mal punto y en hora menguada entró en mi casa este caballero andante, que nunca mis ojos le hubieran visto, que tan caro me cuesta.

La vez pasada se fué con el costo de una noche de cena, cama, paja y cebada para él y para su escudero, y un rocín y un jumento, diciendo que era caballero aventurero, que mala ventura le dé Dios á él y á cuantos aventureros hay en el mundo, y que por esto no estaba obligado á pagar nada, y que así estaba escrito en los aranceles de la caballería andantesca; y ahora por su respeto vino estotro señor, me lleva mi cola, y há-mela vuelco con más de dos cuartillos de daño, toda pelada, que no puede servir para lo que la quiere mi marido, y remate de todo romperme mis cueros y derramarme mi vino, que derramada le vea yo su sangre; pues no se piense, que por los huesos de mi padre y por el siglo de mi madre, si no me la han de pagar un cuarto sobre otro, ne me llama-

Quijote, el cual creyendo que ya había acabado la aventura, y que se hallaba delante de la princesa Micomición, se hincó de rodillas delante del cura diciéndole:

Bien puede la vuestra grandeza, alta y hermosa señora, vivir de hoy más segura, si que le pueda hacer mal estando mal nacida criatura, y yo también devivo hoy más soy quito de la palabra que osungé, pues con la ayuda del alto Dios, y con el favor de aquella por quien yo vivo y respiró, tan bien la he cumplido.

¿No lo dije yo? dijo oyendo esto Sancho: sí, que no estaba yo borracho, mi señor rad si tiene puesto ya en sal mi amo al gigante; ciertos s n los toros, mi condado está de molde.

¿Quién no había de reir con los disparates de los dos, amo y mozo?

Sodos reían, sino el ventero que se había dado á Satanás; pero en fin, tanto hicieron el barbero, Cardenio y el cura, que con no poco trabajo dieron con Don Quijote en la cama, el cual se quedó dormido con muestras de grandísimo cansancio.

Dejáronle dormir, y saliéndose al portal de la venta á consolar á Sancho Pa-

para no ponerte los dientes de a metro (de lo malo, poco, según el proverbio) Pensabas, acaso, que yo era tan memo que iba a aguardar siempre tus malos recuerdos? No te equivocabas: los mandé a paseo; y ya, ni me importas, ni de tí me acuerdo ni poco ni mucho. Ahora me divierto un día con una y con otra luego, pues en variar mucho se encuentra lo bueno. Llevar pantalones es gran privilegio, porque las enaguas y tú lo irás viendo atan para todo y son un tormento. Tú, en cambio, esperando que llegue algún memo, que como tú hiciste conmigo hace tiempo, te tose en grande, te tome el cabello, y por fin te envíe a tomar el fresco, que el que a hierro mata, siempre muere a hierro. Y basta de latas y basta de versos. ¿Te gusta mi novia? ¿Te gusta? Me alegro! Si algún otro día (y no lo deseo) volviere a encontrarte por ahí, en paseo, me verás con otra, que variará es bueno. Y así se consigue conocer un género en que hay mucho malo y muy poco bueno.

José Doz de la Rosa

Consejo de ministros

En el Consejo de ayer se enteraron los ministros de numerosos telegramas referentes a la guerra.

El general Macías da cuenta de la catástrofe ocurrida con motivo de la descarga del vapor embarrancado frente a San Juan de Puerto Rico, Antonio López.

Los soldados que trabajaban en la descarga comenzaron a mover cajas de pólvora. Explotó una y llegaron a incendiarse hasta un ciento, muriendo en el acto catorce artilleros y quedando tres gravemente heridos.

Los trabajos fueron suspendidos para reanudarlos con mayores precauciones.

El ministro de Marina leyó telegramas que se refieren a la escuadra de Cámara.

Ayer llegaron a Cartagena los dos trasatlánticos con los 2.500 soldados que conducían.

Hoy, ó mañana, llegarán a Cartagena el *Pelayo* y el *Carlos V*.

Otro telegrama comunica la agradable noticia de haberse salvado en aguas de México el trasatlántico español *Villaverde*, que, después de dejar en Cuba un cargamento de viveres y municiones, fué perseguido por un buque yankee.

Después aprobó el consejo un giro de cincuenta mil duros hechos por el general Blanco, para que por conducto del embajador de Francia en los Estados Unidos, Mr. Cambon, llegue esa suma a poder del general Certera, que la ha solicitado para las atenciones de los prisioneros de la que fué escuadra de su mando.

Los ministros de Gobernación y Guerra trataron de la aplicación del decreto suspendiendo las garantías constitucionales.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de otros varios telegramas que reflejan la inquietud que se observa en algunas poblaciones de la costa ante el anuncio de que viene una escuadra yankee a bombardearlas.

Los Sres. Correa y Auñón refirieron las últimas precauciones adoptadas.

Se sabe de una manera definitiva que no se restablece la comunicación por el cable de Manila, por oponerse a ello el comodoro Dewey.

Lo principal del Consejo estuvo dedicado a Cuba, ó mejor dicho, a lo que sucede en la Habana y Santiago.

Había recibido el Gobierno telegramas del general Blanco, que en nada hacen variar la situación de las cosas.

Santiago no se ha rendido, pero parece que allí no marchan las cosas tan fácilmente como los yankees esperaban, y según se dijo, el Consejo se enteró de telegramas, creemos que particulares, relacionados con las supuestas negociaciones entabladas para la capitulación de aquella plaza, conveciéndose algunos ministros de que no podía hacerse incondicionalmente, como parecía desear Mac Kinley.

El ministro de la Guerra, al salir del Consejo, cambió con los periodistas el siguiente diálogo:

—¿Hay noticias de Santiago de Cuba?

—No he recibido ninguna oficial que confirme los despachos del extranjero sobre la capitulación de Santiago, y por me inclino a creer que sea inexacta.

—Pues entonces—repuso un periodista—¿pelear.

—Sí, á pelear—añadió el general Correa—y veremos quién embarca á quién.

Hoy no se celebrará Consejo de ministros, porque el Gobierno no espera esta tarde noticias que le obligue á reunirse. Cualquiera accidente nuevo que pueda surgir será resuelto por los Sres. Sagasta y Correa.

Guerra con los Estados Unidos

LAS BAJAS DE SANTIAGO

Telegrama oficial

Santiago de Cuba 14.—Madrid 14.—Comandante general á ministro Guerra:

Muertos general Vara Rey, comandantes infantería Ramón Escobar, Rodrigo Agüero, Rafael Aragón; capitanes Paulino Brieva, Benito Maeso, Antonio Vara Rey; primeros tenientes Cesáreo Domínguez, Mariano Valbuena; segundos tenientes Ubaldo Ruiz, Remigio Gracia, Francisco Vallés, Alfredo Vara Rey, Manuel Morales, Antonio Rubio, Joaquín Martín, Juan Martínez, 78 tropa.

Desaparecidos coronel José Vaquero; segundos tenientes Félix Escudero, Rafael Alé Todaquine, Pedro Fuentes, José Núñez, 116 tropa.

Prisioneros: segundos tenientes Emilio Vallés, Constanancio Genizan.

Heridos graves, coronel artillería Salvador Ordóñez; de ingenieros, Florencio Cancía capitán navío, Joaquín Bustamante; comandantes infantería, Domingo Arráiz; José López Fernández, Víctor Beato, Luis Lamadrid; capitán guardia civil, Mannel Rotero.

Capitanes infantería, Tomás Panadero, Isidro Arias, José Buét, Luis González, Francisco Pereira; movilizado, Baldoñero Vigo; de artillería Patricio Antonio.

Segundos tenientes Anaetelo Gilban, Manuel Estevez, Lorenzo Calinas, Antonio Martínez, Domingo Prava Murillo, Miguel García José Villanueva, Domingo Cadalo, Domingo Muñoz, Pedro Rosellón; de artillería José Fernández.

Heridos leves primeros tenientes Lázaro García, Adolfo Arias; de artillería Pedro Irizar; segundos tenientes Amalio Martí, Eduardo Herrera, Inocencio Rojo, Doroteo Fernández, 339 tropa entre heridos graves y leves.—*Toral*.

ULTIMAS NOTICIAS

La situación de Santiago

Reina gran confusión en los informes telegráficos.

Imposible formar idea de lo que, con respecto á la capitulación, ha sucedido y está sucediendo en Santiago de Cuba.

Cabe sin embargo afirmar que la ciudad no se ha rendido de hecho, y aun admitir, como contingencia posible, la de que vuelvan á romperse las hostilidades.

No nos maravillarán que llegue de un momento á otro la noticia oficial de la rendición; pero tampoco nos sorprenderá la de que se ha reanudado el bombardeo.

Las nuevas noticias recibidas por el gobierno coinciden en que la plaza no se ha rendido.

Comentando esto en un elevado centro militar, se decía:

Los telegramas extranjeros suponen que el gobierno de Washington es el que ha rechazado la capitulación. Podría suceder que no estén bien informados los correspondientes que eso dicen y que la negativa sea de nuestra parte.

Lo que para los ministros no tiene duda es que fracasaron las negociaciones para la capitulación.

A última hora despachos de procedencia yanqui comunican la noticia de haberse rendido Santiago, con referencia á un despacho de Shafter.

Hasta ahora no nos puede merecer fé esta referencia, por que será esta la tercera ó cuarta vez en que el general americano ha dado por rendida dicha plaza.

Noticias

En la calle de Alarcón atentó contra su vida anoche á las diez un joven de diecinueve años llamado Angel Gonzalez Velasco, que habitaba en las oficinas de la delegación de Hacienda.

Para conseguir su propósito se disparó un tiro de pistola en la cabeza que le produjo la muerte.

Se ignora la causa de tan fatal determinación.

En la capitana del Puerto de Cádiz se ha fijado el siguiente edicto:

«El comandante de Marina de la provincia y capitán de este puerto

Hago saber: Que en vista de las circunstancias que atraviesa la nación, y en evitación de una sorpresa, se recomienda muy eficazmente á los patronos de embarcaciones de pesca de esta capital no pasen la noche en la mar, advirtiéndolo á los mismos y á las dotaciones de aquellos de la gravísima responsabilidad en que incurren si, sorprendidos por los buques enemigos, prestasen sus servicios como prácticos de costas ó puertos.

Cádiz 12 de Julio de 1898.—E. Santaló.

El Sr. Silvela ha salido para Burgos, donde permanecerá varios días.

Leemos en la *Oceania Española*, de Manila: «En el tremendo combate naval sostenido en la mañana del día 1.º de Mayo por nuestra escuadra contra la de los Estados Unidos, se realizaron actos de verdadero arrojo y he-

roismo en los buques de nuestra armada, sobre los que caía el fuego de la artillería enemiga como una lluvia torrencial.

Sereno, impassible, con la sangre fría de los grandes almirantes y de los grandes soldados, cayó bajo la furia de los proyectiles extranjeros el comandante del *Reina Cristina*, D. Luis Cadarso, aplastado y arrastrado del puente de buque que mandaba por una granada de las naves contrarias.

En el *Cristina* feneció también, del modo más heroico, el capellán del crucero Sr. Novo, quien herido por un casco de bomba en los comienzos del combate, continuó impávido, desgranándose y sin curarse sobre la cubierta del buque, auxiliando con su ejemplo á la tripulación y auxiliando á los que caían heridos, hasta que un metrallazo del *Olympia* le arrancó de una vez la vida, llevándole al panteón de los muertos ilustres y de los dignos hijos de España.»

Ahora resulta, según *La Opinión Imparcial*, de Barcelona, á cuya redacción ha hecho una visita el maestro de obras catalán D. Jose Castet, que el invento de este señor, consiste en dar una fuerza maravillosa de explosión, á las granadas llenas de dinamita impulsadas por la pólvora, no ha sido vendido á los Estados Unidos, á pesar de las ofertas tentadoras que le hizo aquella República y haberlo antes desechado nuestro gobierno, tal vez por creer se trataba de invento peligroso.

Los proyectiles incendiarios que utilizan los yankees en la guerra actual, no son pues, los del Sr. Castet.

Este ofrece nuevamente la granada de su invención al gobierno español, por si la estima conveniente como medio defensivo en nuestras costas, si es que al fin vienen á visitarnos los buques yankees.

El Sr. Castet, para demostrar que su invento no encierra peligro alguno, se empromete á cargar personalmente doce proyectiles, de los cuales dispararía diez, cediendo los dos restantes para que pudieran ser examinados por los técnicos. El Sr. Castet no quiere ensayarlo de otra manera, para abreviar trámites, pues la experiencia le ha demostrado, desgraciadamente, que el expediente todo lo eterniza. Ahora es época de obrar y no de tramitaciones.

El autor se compromete á consignar que los «Regente», que así se llaman sus proyectiles, causan efectos verdaderamente terribles, que no los resistiría ningún acorazado.

Tratándose de asunto tan interesante, bien vale la pena de procederse á un ensayo en la forma propuesta por el Sr. Castet.

Por Real orden se convoca á oposición para cubrir todas las vacantes de aspirantes segundos del cuerpo de Correos que existen actualmente y que se produzcan hasta la terminación de los ejercicios.

Los que aspiren á tomar parte en la oposición deberán solicitar de la administración general la admisión á los ejercicios en el plazo de treinta días, á contar desde la publicación de la Real orden, y los exámenes, con sujeción á programa que integro se inserta en el periódico oficial, comenzarán el 3 de Noviembre.

Leemos lo siguiente en un diario parisiense:

«Un tipo raro y misterioso era conducido ayer al comisario de policía del distrito de las Halles, acusándole de espionaje.

Vestido con traje polvoriento, lleno de posturas, informe, de color indefinido, nauseabundo, tiene la mirada atónita, el labio inferior caído; parece un verdadero miserable. Viendo el comisario que resultaba inútil interrogar á dicho individuo, pues no contestaba á ninguna pregunta, antes de despedirlo mandóle registrar.

No quedaron poco estupefactos los agentes al descubrir en las profundas faltriqueras del anciano, 25.000 francos en billetes de banco, 900.000 francos en valores de primer orden y una cantidad en oro, plata y calderilla.

Ningún documento ha permitido establecer la identidad de dicho individuo.

El comisario ordenó pasara á la enfermería del *Depot* (Prisión preventiva) aquel vagamundo millonario, en tanto se averigüe cual es su verdadera personalidad y se haya reconstituido su existencia, descubriendo á su familia si la tiene.

El comisario cree que se trata de algún misántropo ó de un mendigo de profesión.»

El número que *El Blanco y Negro* publica esta semana, supera á los anteriores en interés informativo, y sobre todo en número y calidad de las firmas que en él figuran.

La portada, originalísima, se titula «Averías graves», por Palao; sigue el hermoso cuadro de Domínguez «La Virgen del Carmen», y un artículo de Blaço «Pobres amigos», con dibujos de Huertas; «El torreón de la Esperanza» se titula un cuento de actualidad de la señora Pardo Bazán, ilustrado por Mendez Bringa. Y son interesantísimos también en estos momentos el artículo «Siempre en guerra», de Kasa-bal y Estevan; «Ceutas», con hermosas fotografías de la plaza africana; «Si yo fuera almirante», dibujo de García Ramos, y «En el camarote», por Palao. Completan este notable número la «Crónica madrileña», de Roura; la «Nota cómica», de Xaudaró; «El regón funebre», poesía de Sinesio Delgado, y la parte informativa, donde figura el retrato del comodoro Watson y barcos que vienen contra España, el general Monet, el teniente Valera, defensor de Punta Sangley, y varias fotografías del ejército yankee en Santiago de Cuba.

Los preferidos

Entre todas las preparaciones ferruginosas, las *Pildoras* y el *Jarabe de Blancand*, son las más eficaces contra la Anemia, colores pálidos, pobreza de sangre, linfatismo, escrófula, etc.; por eso estos son los preparados preferidos por los médicos, quienes lo recetan siempre.

Pero este mismo éxito ha hecho hacer mil imitaciones y falsificaciones; por lo cual hace falta que el enfermo sepa que para tener la seguridad de tomar los verdaderos, debe exigir la firma de Blancand, las señas 49, Rue de Bonaparte, París, y el sello de garantía.

Tomado estas precauciones, al tratamiento continuado de un modo regular será siempre eficaz.

Con motivo de la verbena que el barrio de Chamberí hace todos los años á su Patrona la Virgen del Carmen, se encuentra toda esa barriada completamente desconocida; sustituyendo á la monotonía y al silencio la animación la bulla y la alegría.

Puede decirse que en cada calle hay ó tres salones de baile; pero entre todos merece especial mención el levantado por los empleados de la Fábrica de la luz eléctrica; no solo por el buen gusto y la elegancia con que está adornado, sino por el gasto que representa tan lucida y completa instalación.

Felicitamos al director y empleados y especialmente al jefe del movimiento Sr. Carreras por su incansable actividad; pues con razón se puede asegurar que han dado un brillo y esplendor á la verbena que otros años no ha tenido.

Temperatura de hoy:

A las ocho de la mañana, 22 grados.

A las doce, 35.

A las cuatro, 37.

Máxima, 39.

Mínima, 17.

Barómetro, 712.

Buen tiempo.

Reunidos los trabajos, las vigiliat, los disgustos, los éxitos, las ilusiones de un hombre de talento; sumad los esfuerzos y las habilidades de doscientos artistas, tomad la quinta esencia del frío y de la oscuridad que reinan en la más profunda cueva de las entrañas de la tierra, selección de entre los microscópicos seres, alma de la fermentación, lo que podríamos llamar su aristocracia, limad un poquito del oro que tanto trabajo representa, salpicadlo de puntas diamantinas, comprimid esta abigarrada mescolanza á diez atmósferas, dentro de una tabla existente; ahí tendréis una botella de Champagne Codorniu.

Descorchada, y se espaciarán por doquier raudales de placer, de expansión, de locuacidad y de alegría.

Justa queja

Llamamos la atención del señor alcalde sobre la falta de alumbrado en el trozo final de la calle de Serrano, cuyo servicio ha tiempo fué aprobado, sin que se sepan las causas de dejar incumplido el acuerdo.

Dice *El Heraldo de León*:

«El sábado ocurrió una escena conmovedora en un café de esta ciudad.

Con motivo de las vacaciones pasaron por esta algunos alumnos de la Escuela naval.

En la fonda, á la hora de comer, se generalizó la conversación del día dando cada cual su opinión, favorable unos, adversa y de censura otros, por el desastre que sufrió nuestra escuadra en Santiago.

Todos sin embargo admiraban el valor de Villamil á quien se supone muerto, enalteciendo sus dotes y aplaudiendo á aquel marino que supo morir por la patria antes que entregarse al enemigo por conservar su vida.

De pronto prorrumpen en llanto dos jóvenes que oían la conversación y en la mesa tenían asiento.

Llamó la atención de quienes discutían, á interrogados los jóvenes si tenían algún pariente en aquella escuadra contestaron:

«Somos hijos de Villamil!»
El espectáculo fué conmovedor.»

MEETING SOCIALISTA

En el teatro Martín se celebró anoche el que tenía anunciado la citada Agrupación con objeto de tratar sobre la forma de interesar al Gobierno en favor de la paz.

Al acto asistieron unos doscientos socialistas.

El único que hizo uso de la palabra fué el presidente, que era el compañero Diego.

Este dijo que el objeto de la reunión era el que anteriormente hemos apuntado, pero que en vista de la publicación del decreto suspendiendo las garantías constitucionales creía prudente desistirse de sus propósitos, y así lo proponía á sus colegas.

Intentó hablar uno de los concurrentes, pero el compañero Diego impidió que lo consiguiera, levantando acto seguido la sesión.

Muerte de Villamil

El Sr. D. Domingo Villamil, director de la sucursal del Banco de España en Bilbao, ha recibido un telegrama del secretario de Marina de Washington, concebido en los siguientes términos:

«Tengo el gran sentimiento de manifestarle que, según un telegrama del almirante Certera al general Blanco, el capitán D. Fernando Villamil se encuentra entre los muertos en la batalla de Santiago.»

¡Gloria á los héroes que supieron morir en el cumplimiento de su deber!

Desgracia en Puerto Rico

Una inmensa desgracia comunican de Puerto Rico.

El capitán general Sr. Macías, ha dirigido un telegrama al ministro de la Guerra dando detalles de una explosión ocurrida en los restos del *Antonio López*.

Las cajas que hicieron explosión fueron 160, que contenían cinco toneladas de pólvora.

Se cree que una espoleta, al caer, estalló, comunicando su fuerza destructora á las cajas de municiones que iban en el *Antonio López* destinadas á la defensa de la capital de la pequeña Antilla.

Resultaron 14 artilleros muertos y tres heridos graves.

La cuestión Dreyfus

París 16.—Emilio Zola ha dirigido una carta al presidente del Consejo de ministros, Brisson, en la cual consigna que las declaraciones hechas por Mr. Cavaignac, ministro de la Guerra, en la Cámara de diputados acerca de la cuestión Dreyfus, carecen por completo de valor á pesar de lo que se ha afirmado en contra.

Añade que depora en extremo que monsieur Brisson no quiera hacer luz sobre el asunto, y termina exponiendo su opinión de que sólo un ministerio viable podrá liquidar la cuestión Dreyfus.—*Fabra*.

La censura

Con objeto de disminuir los perjuicios que á diversos periódicos produce la censura militar, que establece la suspensión de garantías, el capitán general reunió ayer tarde en su despacho á varios directores de periódicos, á los cuales invitó para que expusieran los medios que entenderían procedentes para facilitar el cumplimiento de su deber, causando á los periódicos las menores molestias posibles, puesto que se proponía ser todo lo más benévolo posible dentro del estricto cumplimiento de su deber.

Después de algunas observaciones y de ligera discusión, se acordó que los periódicos envíen á la sección de prensa de la capitana general las pruebas de los artículos, telegramas y noticias que se refieran á los asuntos expresamente indicados en el bando recientemente publicado.

La sección de prensa de la capitana general devolverá dichas pruebas con el sello corriente y la fórmula: «Autorizada la publicación de lo no tachado.» Mediante este requisito podrá procederse á la tirada definitiva del periódico, sin perjuicio, naturalmente, de las responsabilidades que pudiere deducirse de aquellos escritos no enviados á la capitana general, como de la que arrostraría todo periódico que publicase originales tachados.

La reunión terminó á las seis y media, habiendo asistido á ella el general Capdepón, en su calidad de jefe de estado mayor del primer cuerpo de ejército y distrito de Castilla la Nueva.

LOS TEATROS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Lucía de Lammermoor.

A las 4 y media.—Carmen.

Intermedios en el jardín por la banda del Hospicio.

Entrada una peseta.

APOLO.—A las 8 3/4.—Pape Gallardo.—El dúo de la Africana.—El santo de la Isidra.—Pepe Gallardo.

A las 4 1/2.—El dúo de la Africana.—Calderón.—El santo de la Isidra.

ELDORADO.—A las 9.—¡Viva mi niña!—El baño de Diana.—El paraíso perdido.—El pobre diablo.

MARAVILLAS.—A las 8 3/4.—Leganés, 15, 3 t.—Toros de puntas.—Loreto Fiegoli.—Leganés, 15, 3 t.

A las 5.—El barbero de mi calle.—Toros de puntas.—¡Olé, Sevilla!

CIRCO DE PARIS.—A las 4 y 1/2 y á las 9.—Dos grandes y variadas representaciones cómico festivas, indicadas para todas las clases sociales, en la que tomarán parte los artistas más aplaudidos de esta compañía internacional gimnástica, acrobática y ecuestre y demás notabilidades que han debutado recientemente.

COLON.—A las 5 y á las 9.—Dos magníficas funciones, en ambas toman parte los principales artistas de la compañía. La frería de Sevilla, en la que toma parte un magnífico cuadro de cante y baile andaluz, á la lidia de un bravo becerro.

Entrada general 50 céntimos.

PLAZA DE TOROS.—A las cinco.—Gran corrida de novillos.

Madrid: contado, 45,60.

Fin de mes, 45,60.

Deuda perpétua, 60,20.

Amortizable, 54,75.

Aduanas, 70,50.

Cubas, 59,00.

Filipinas, 51,50.

Banco de España, 306,00.

Compañía de Tabacos, 000,00.

Paris vista, 81,00.

Londres vista, 45,00.

Barcelona, 45,40.

Paris, 34,50.

TELEGRAMA BENARD

Paris 23 (3,22 tarde).

4 por 100 exterior, 29,87.

3 por 100 francés, 102,92.

Durban, 89,00.

East Rand, 118.

Goldfields, 112.

Transvaal, 35,00.

5 por 100 italiano, 92,45.

4 por 100 turco, 21,65.

Robinson, 205,00.

Randfontein, 00.

LISTA de señores suscriptores que el día 5 se hallaban al corriente en los pagos con esta Administración:

C. Lijar, Madrid.....	26024	076	D. Acereda, San Felices.....	33232	284	L. Gómez, Mohedas.....	40440	492	M. Valdivia, Cobos de Segovia.....	47848	700
R. Uceda, id.....	26077	129	A. Mateos, Bañobares.....	33285	337	M. Fontecha, Las Cabañas.....	40493	545	J. Castañé, Verdú.....	47701	753
J. F. Gal, id.....	26130	182	G. Morales, Ayón.....	33338	390	L. Migallón, Torralva de Castrolva.....	40546	598	J. García, Horcajo Medianero.....	47754	806
A. Mazono, id.....	26183	235	M. Herranz, La Losa.....	33391	443	B. Sánchez, Losa de Rones.....	40599	651	J. Vidal, Campaniana.....	47807	859
P. García, id.....	26236	288	T. García, Buenamedra.....	33444	496	T. Merin, Polán.....	40652	704	T. C. Avero, Lascelas.....	47860	912
A. Gómez, id.....	26289	341	S. Delgado, Cerralbo.....	33497	549	C. L. Infantes.....	40705	757	N. Peigueroso, Bimenes.....	47913	965
G. B. B. Igañón, Torres de Bogueve.....	26342	394	S. Vayaco, M. Gueiza.....	33550	602	J. Ojeda, L. Z.....	40758	810	C. Peña, Boós.....	47966	1018
O. Díaz, Páramo del Sil.....	26395	447	J. R. Llan, M. Gaster.....	33603	655	A. del Río, C. stellar de Santag.....	40811	863	M. Ferruca, Pardo.....	48019	1071
J. L. L. Grañón de las Garrigas.....	26448	500	M. Castro, M. nes s de Campos.....	33656	708	M. Alegre, Cava.....	40864	916	M. R. naco, Juarros de Vitoya.....	48072	1124
B. García, R. Isles.....	26501	553	A. Núñez, M. tamayor.....	33709	761	R. Barbero, Villafuente.....	40917	969	S. Pano Lagunarrota.....	48125	1177
J. T. Pérez, Cazada de Oropesa.....	26554	606	T. Gómez, C. b. nes de Y. pes.....	33762	814	G. Yubero, M. rón de Almazán.....	41023	1075	R. Sánchez, Muñ. granje.....	48178	1230
P. J. Idra, Archilla.....	26607	659	J. L. L. b. nes, San C. losi.....	33815	867	F. Suero, Madrid.....	41076	1128	D. Ojeda, Lago de Caruceo.....	48231	1283
R. Triguero, Juncosa de las Garrigas.....	26660	712	R. Ojo, La Iglesia del Ch.....	33868	920	F. Sanz, id.....	41129	1181	P. Segovia, Fuente Olmedo.....	48284	1336
R. Saró Mor, Albagés.....	26713	765	J. L. Rubi, M. no de San E. uban.....	33921	973	F. Sanz, id.....	41182	1234	P. de P. z., Campo de Villavida.....	48337	1389
A. Tarradellas, id.....	26766	818	J. S. garro, Sierra Rngarcebán.....	33974	1026	F. Sánchez, id.....	41235	1287	L. Rodríguez, Espú.....	48390	1442
J. Andreu, San Basilio de Llanes.....	26819	871	J. M. rita, Tabanera de Valcavia.....	34027	1079	M. J. z., id.....	41288	1340	M. Peña, Castro de Fuentidueña.....	48443	1495
G. Mira da, F. nsagrada.....	26872	924	J. Pérez, V. l de Santo Domingo.....	34080	1132	C. López, id.....	41341	1393	H. Sánchez, Ledesma.....	48496	1548
R. González, Salvaleón.....	26925	977	A. Nuriar, Vilvestre.....	34133	1185	V. B. ayo, Espinosa de Villagoz.....	41394	1446	F. Ferrer, Alcalalí.....	48549	1601
J. de O. só, Vnebre.....	26978	1030	M. C. onero, Villamo. da.....	34186	1238	R. M. r., Ojuel.....	41447	1499	K. Barraquero, Lantajueta.....	48602	1654
J. Hidalgo, Villaquejada.....	27031	1083	I. D. lgado, Villahareros.....	34239	1291	J. L. ayo, Los F. yos.....	41500	1552	J. F. Llorca, Oadara.....	48655	1707
J. López, Sánchez de la Sagrada.....	27084	1136	A. F. uández, Villacanjón.....	34292	1344	A. M. z., R. ondo.....	41553	1605	T. Frías, Pén. lver.....	48708	1760
S. López, Rueda.....	27137	1189	A. Gutiérrez, Barga.....	34345	1397	V. B. ayo, R. ondo.....	41606	1658	L. s. rilla P. z., Valverde del Fresno.....	48761	1813
L. L. ón, Torre del Burg.....	27190	1242	A. B. rregi, M. riles del Vigo.....	34398	1450	F. B. z., R. ondo.....	41659	1711	F. F. Pérez, T. b.....	48814	1866
J. Martí, Senant.....	27243	1295	F. M. rti, ez, H. rmezal.....	34451	1503	A. B. z., R. ondo.....	41712	1764	J. A. tava, Porcill.....	48867	1919
D. Pérez, Castil. de Villa.....	27296	1348	J. G. uález, Madrid.....	34504	1556	A. B. z., R. ondo.....	41765	1817	V. T. juda, Calvos de Banaola.....	48920	1972
J. J. Castiella, Jiménez Garba y Gueba.....	27349	1401	A. G. rdi, id.....	34557	1609	F. de M. g. u., C. cedema.....	41818	1870	S. S. z., Campo Bernardo.....	48973	2025
J. Luna Aech, V. ad. rres.....	27402	1454	F. Sánchez, id.....	34610	1662	F. de P. ayo, L. ayo.....	41871	1923	F. A. g. ro, Diez, Lanz. h. a.....	49026	2078
J. Méndez, Tárrega.....	27455	1507	B. Sánchez, id.....	34663	1715	F. Ruero, San Vicente de Alcántara.....	41924	1976	M. A. ués, B. rategui.....	49079	2131
A. J. rreny, Torredonjimbar.....	27508	1560	J. M. Rubi, N. ova de San A. b. n.....	34716	1768	J. A. D. z., A. g. ad.....	41977	2029	R. G. a. vete, Sorici.....	49132	2184
A. C. Acuirre, Albasano.....	27561	1613	I. C. ayo, Viver.....	34769	1821	N. F. n. G. rra.....	42030	2082	J. Muñoz, Suares.....	49185	2237
A. Palomar, Pina.....	27614	1666	B. Nist, M. g. arri.....	34822	1874	J. B. ayo, C. ul.....	42083	2135	J. Q. ando, Madrid.....	49238	2290
J. B. G. rnal, z, Casas de Don Pedro.....	27667	1719	V. J. G. rra, Ana.....	34875	1927	A. G. S. ayo, M. did.....	42136	2188	V. Sánchez, id.....	49291	2343
M. K. s. b. ayo, C. a.....	27720	1772	C. G. rra, F. uentes de la Alcarria.....	34928	1980	J. G. D. ayo, id.....	42189	2241	A. L. P. ayo, C. ayo.....	49344	2396
R. Navarri, Córdoba.....	27773	1825	I. C. ayo, B. ayo.....	34981	2033	A. G. rra, id.....	42242	2294	J. L. eiras, Madrid.....	49397	2449
M. R. uigo, Trasserra.....	27826	1878	S. C. ayo, B. ayo.....	35034	2086	M. J. ayo, id.....	42295	2347	G. G. ardo, id.....	49450	2502
J. Ojeda, Corcos.....	27879	1931	K. R. ayo, C. ayo.....	35087	2139	P. R. C. o, Sevilla.....	42348	2400	J. R. R. rrida, P. ayo de la M. a.....	49503	2555
J. Pinto, San Lorenzo de Morruya.....	27932	1984	R. R. ayo, C. ayo.....	35140	2192	G. C. C. ayo, M. ayo.....	42401	2453	D. B. oyo, Turresolana.....	49556	2608
J. Gómez, Vill. glada.....	28038	2090	D. García, V. ayo.....	35193	2245	J. N. v. ayo, id.....	42454	2506	F. D. i. z, V. ayo de la V. rra.....	49609	2661
F. R. oyo, Pla de San Tiro.....	28091	2143	F. F. eira, B. eira.....	35246	2298	M. G. B. oyo, id.....	42507	2559	M. A. M. rra, M. rra.....	49662	2714
A. Sánchez, N. rillos de San L. onardo.....	28144	2196	A. G. z. n. z, P. ayo de Sanabr. a.....	35299	2351	D. B. C. ayo, id.....	42560	2612	J. T. onja, M. ayo.....	49715	2767
J. Fernand, Vilhar de Douingo García.....	28197	2249	S. O. z. n. z, P. ayo de Sanabr. a.....	35352	2404	J. S. ayo, id.....	42613	2665	R. L. z. ayo, V. rra de la Sierra.....	49768	2820
J. A. ued, San Mar. a de V. ayo.....	28250	2302	F. R. uero, Madrid.....	35405	2457	F. F. ayo, id.....	42666	2718	S. L. ópez, V. rra de la Sierra.....	49821	2873
F. Mar. ayo, Torrecilla de la O. ayo.....	28303	2355	J. G. rra, id.....	35458	2510	N. S. H. rra, id.....	42719	2771	S. L. ópez, V. rra de la Sierra.....	49874	2926
S. Mar. ayo, J. uera.....	28356	2408	D. N. uca, id.....	35511	2563	F. B. ayo, id.....	42772	2824			
M. Fernand, Castilfriz.....	28409	2461	B. L. uca, id.....	35564	2616	J. L. op. z, id.....	42825	2877			
F. Cardona, Ballestar.....	28462	2514	R. Herrera, id.....	35617	2669	A. C. ayo, C. ayo.....	42878	2930			
M. Anelino, Fuencanta.....	28515	2567	J. F. ayo, id.....	35670	2722	J. ayo, C. ayo.....	42931	2983			
L. Miranda, Fon. Balda.....	28568	2620	A. L. uero, id.....	35723	2775	N. G. ayo, C. ayo.....	42984	3036			
E. Campó, Paterna.....	28621	2673	J. Méndez, id.....	35776	2828	F. T. ayo, A. g. ad.....	43037	3089			
G. Gómez, O. ayo.....	28674	2726	L. M. ayo, id.....	35829	2881	B. A. g. ad, A. ayo.....	43090	3142			
J. J. eira, V. u de Liebata.....	28727	2779	L. M. ayo, id.....	35882	2934	J. L. ayo, C. ayo.....	43143	3195			
R. Caser, B. uca.....	28780	2832	P. A. M. ayo, M. egral.....	35935	2987	F. A. ayo, C. ayo.....	43196	3248			
E. Castiella, Madrid.....	28833	2885	F. S. ayo, C. ayo.....	35988	3040	J. B. oyo, M. ayo.....	43249	3301			
G. Saiz, id.....	28886	2938	J. ayo, C. ayo.....	36041	3093	S. G. ayo, S. n. eido.....	43302	3354			
A. Serrano, id.....	28939	2991	J. ayo, C. ayo.....	36094	3146	C. C. ayo, M. ayo.....	43355	3407			
C. Gómez, id.....	28992	2944	C. A. ayo, V. uyo de B. ayo.....	36147	3199	F. M. ayo, M. ayo.....	43408	3460			
J. Núñez, id.....	29045	2997	L. R. y, R. uyo de J. ayo.....	36200	3252	B. M. ayo, C. ayo.....	43461	3513			
J. Ramo, G. rale.....	29098	3050	F. A. ayo, F. uentes de O. ayo.....	36253	3305	B. L. op. z, V. ayo de V. ayo.....	43514	3566			
A. Morante, Payo de Ojeda.....	29151	3103	F. M. ayo, C. ayo.....	36306	3358	D. V. ega, B. rra.....	43567	3619			
M. Belle, B. ayo de Alcol. ayo.....	29204	3156	Z. R. uero, M. ayo.....	36359	3411	J. R. oyo, B. ayo.....	43620	3672			
R. Rodríguez, P. ayo de Alcol. ayo.....	29257	3209	P. A. ayo, B. rra.....	36412	3464	M. de la F. ayo, B. ayo de Santolán.....	43673	3725			
J. Farre, Vilmos.....	29310	3262	A. F. ayo, M. ayo.....	36465	3517	R. Sierra, S. n. eido de B. ayo.....	43726	3778			
P. Hernand, Castilgriz.....	29363	3315	V. M. ayo, M. ayo.....	36518	3570	O. A. ayo, F. ayo.....	43779	3831			
L. Garrayo, D. n. ayo.....	29416	3368	C. R. uero, C. ayo de H. eira.....	36571	3623	F. J. ayo, B. rra.....	43832	3884			
J. R. macha, T. oyo.....	29469	3421	C. G. ayo, P. ayo.....	36624	3676	L. K. ayo, B. ayo.....	43885	3937			
E. P. uyo, S. ayo.....	29522	3474	B. C. ayo, M. ayo.....	36677	3729	M. G. rra, A. g. ad.....	43938	3990			
M. Castiella, Payo.....	29575	3527	F. M. ayo, id.....	36730	3782	M. G. rra, A. g. ad.....	43991	4043			
I. Gujo, P. ayo de B. ayo.....	29628	3580	A. S. ayo, C. ayo.....	36783	3835	G. G. ayo, T. oyo.....	44044	4096			
R. Z. ayo, P. ayo.....	29681	3633	D. C. ayo, B. rra.....	36836	3888	J. G. ayo, T. oyo.....	44097	4149			
G. Prieto, M. ayo.....	29734	3686	M. F. ayo, M. ayo.....	36889	3941	J. G. ayo, T. oyo.....	44150	4202			
J. Granja, B. rra.....	29787	3739	E. V. ayo, P. ayo.....	36942	3994	F. Y. ayo, M. ayo.....	44203	4255			
B. M. ayo, Belmonte de T. ayo.....	29840	3792	A. M. ayo, P. ayo.....	36995	4047	F. Y. ayo, M. ayo.....	44256	4308			
D. Y. ayo, Villanueva de Araqu. ayo.....	29893	3845	F. F. ayo, S. n. eido.....	37048	4100	P. B. rra, S. ayo.....	44309	4361			
E. Sánchez, Plasencia.....	29946	3898	J. A. G. ayo, S. n. eido.....	37101	4153	L. G. ayo, z, A. g. ad.....	44362	4414			
A. G. ayo, B. ayo.....	29999	3951	G. G. ayo, S. n. eido.....	37154	4206	J. L. ayo, B. rra.....	44415	4467			
V. de L. eca, G. m. ayo.....	30052	4004	D. M. ayo, H. eira.....	37207	4259	D. P. ayo, P. ayo.....	44468	4520			
R. P. ayo, La P. ebla de Castro.....	30105	4057	B. de M. ayo, H. eira.....	37260	4312	A. R. uero, Q. u. ayo.....	44521	4573			
M. Mar. ayo, Fuenteplayo.....	30158	4110	F. M. ayo, A. ayo.....	37313	4365	A. del C. ayo, M. ayo.....	44574	4626			
A. Pérez, Fresno.....	30211	4163	H. F. ayo, V. uyo de P. ayo.....	37366	4418	J. G. ayo, T. ayo.....	44627	4679			
B. Jiménez, Piedras A. b. ayo.....	30264	4216	J. R. uero, V. uyo de P. ayo.....	37419	4471	D. M. ayo, C. ayo.....	44680	4732			
R. Rodríguez, Sevilla.....	30317	4269	P. L. ayo, B. rra.....	37472	4524	F. O. ayo, L. oyo.....	44733	4785			
F. Caballero, Osornillo.....	30370	4322	B. R. ayo, B. rra.....	37525	4577	F. G. ayo, Q. u. ayo.....	44786	4838			
M. Alaga, Alura.....	30423	4375	A. V. ayo, V. uyo de P. ayo.....	37578	4630	V. M. ayo, B. rra.....	44839	4891			
M. F. eza, Usanos.....	30476	4428	A. M. ayo, P. ayo.....	37631	4683	C. M. ayo, M. ayo.....	44892	4944			
A. Mar. ayo, O. ayo.....	30529	4481	F. F. ayo, S. n. eido.....	37684	4736	M. T. ayo, V. uyo de					